



REVISTA SEMESTRAL DE LA RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA

DESASTRES Y SOCIEDAD

Agosto-Diciembre 1994 / No.3 / Año 2

**Especial : Desbordes, Inundaciones y
Diluvios**

REVISTA SEMESTRAL DE LA RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN PREVENCIÓN DE
DESASTRES EN AMÉRICA LATINA

LA RED

Red de Estudios Sociales en Prevención de
Desastres en América Latina

1994

Desastres y Sociedad –una actividad editorial de LA RED viene desarrollando y dando cuenta desde hace tres años de la contribución de las ciencias sociales en América Latina en el campo de los desastres. LA RED justamente nació en agosto de 1992 para reunir a los todavía pocos investigadores e instituciones de la región que realizan estudios y actúan con un enfoque social de los desastres e integrándolo al enfoque proveniente de otras disciplinas, permitiéndoles la cooperación, potenciando sus resultados y contribuyendo a aumentar la calidad y efectividad de los proyectos de preparación, mitigación y prevención de desastres en la región.

Los desastres aumentan día a día en el mundo y en América Latina sin que los grupos sociales, sociedades y estados afectados logren encontrar la forma de prevenirlos y mitigarlos con efectividad. La hipótesis de que esto ocurre por que se presta únicamente atención a los aspectos relacionados con los fenómenos naturales y se omiten otros factores de igual o mayor incidencia, como los relativos a los procesos sociales que impiden la existencia de relaciones capaces de actuar sobre el conjunto de situaciones que generan un desastre, es una de las que guía la aún reciente intervención de las ciencias sociales en el análisis y actuación en este campo.

EDITORIAL

Uno no puede bañarse dos veces en el mismo río pareciera ser aforismo –extraído del antiguo pensamiento Heráclito- que cobra una inusitada vigencia a la hora de referirnos a los desastres en el mundo actual. Mientras preparábamos este número dedicado casi íntegramente a los desastres relacionados con el agua, -finalmente cercanos a la experiencia reciente y traumática del Páez en Colombia-, varios terremotos destructivos en ese país volvieron a dirigir el interés latinoamericano hacia los sismos. Mas aún, el terremoto de Kobe, Japón, en enero de este año, que puso en tela de juicio al sistema preventivo japonés, paradigmático para muchos, reforzó el interés por los aspectos ingenieriles y los preparativos para emergencias.

Sin embargo, en este mismo período –lluvioso para muchos de los países del mundo y de América latina- comenzaban a producirse crecidas de ríos e inundaciones, *huaicos* y aluviones. Pero cómo hacerlos competir con el drama de Kobe que acaparaba los titulares de los diarios y la discusión cotidiana de la gente. A veces preferimos ocuparnos de lo más distante para no asumir lo interno. Qué duda cabe que los terremotos ocupan la médula misma del imaginario construido alrededor de los desastres, tanto en la prensa no especializada, como a veces en la especializada. Los sismos son súbitos, difícilmente predictibles, por lo menos con exactitud, y aparentemente son muy costosos de prevenir cuando se trata de grandes ciudades. Parecen poseer todos los rasgos de un suceso fuera de control del hombre, de las sociedades y de los estados, y por tanto son ideales para negar todo aquello de los desastres que no proviene de la naturaleza sino de nosotros, de los procesos sociales. Entonces todo se reduce entonces intentar a medidas ingenieriles aparentemente imposibles en nuestros países, y a prepararse mejor para los siguientes –pero, hay tantas otras cosas urgentes!...

Las dificultades del gobierno y del estado japonés para enfrentar la situación de emergencia en Kobe, fue destacada por muchos medios internacionales, pero pocos resaltaron en cambio la forma solidaria y efectiva, más bien calmada, con que actuó la población. A veces olvidamos que los verdaderos soportes de la acción frente a situaciones de emergencia, residen en la vida cotidiana, en la sociedad civil, pues el estado no es una entelequia nadando sobre el vacío. Y que sobre esos soportes habría que volver la mirada en nuestro países. Es decir volver la mirada al interior del río, esa mirada que descubre que incluso cuando se trata de terremotos y no de inundaciones- todo discurre por el cauce de una vida social, en donde el desastre visto como un proceso iniciado mucho antes de su detonación, probablemente se parece mucho más a la sociedad que lo sufre que a la naturaleza. Una mirada, que descubre diferencias en cada caso concreto, pero que provienen no sólo del tipo de fenómeno natural sino también de las características de las poblaciones y de los estados.

Este número reúne artículos casi únicamente dedicados a inundaciones y aluviones. Este tratamiento uni-temático, que abunda sobre un tipo de desastre según un tipo de “peligro” que interviene, nos permite justamente verificar diferencias y similitudes, definir lo homogéneo y lo heterogéneo. En este número de *Desastres Y Sociedad* se analizan casos de inundaciones y aluviones de distintos países de América Latina: México, Costa Rica, Ecuador, Perú y Argentina. Casos de inundaciones en zonas rurales, en metrópolis y en zonas indígenas o culturalmente diferenciadas. Todos son analizados desde diferentes perspectivas o aspectos: la historia de la configuración de la vulnerabilidad y el riesgo; los factores que acrecientan hoy en día el número de desastres y su impacto; las representaciones sociales –o ideológicas- con que se han enfrentado y se vienen enfrentando en la actualidad estos sucesos, en la mayoría de los casos crónicos; la diferencia de comportamientos de los diferentes sectores; etc. a través de los diferentes puentes y aproximaciones podrá rastrearse la trama social que discurre tras cada desastre, como diferentes y sucesivas inmersiones dentro de un sólo caudaloso proceso.

Cabe destacar también la sección “Hechos y Deshechos”, que contiene una reseña completa de la V Reunión General de LA RED realizada en octubre de 1994, en Lima y Tarapoto, Perú, que informa ampliamente de los talleres en Lima sobre los proyectos de investigación comparativos de LA RED actualmente en ejecución, la presentación oficial de LA RED en la misma ciudad y de La Reunión General propiamente dicha realizada en Tarapoto. Contiene también una reseña sobre la creación de otra RED en Asia, a la que afortunadamente nos encontramos vinculados desde un inicio. En “Reseñas” y “Libros y Revistas” hay también un esfuerzo importante por mantener informados a los lectores latinoamericanos de material reciente y de interés. Los lectores –a los que siempre invitamos a contribuir con sus artículos y otros materiales para las diferentes secciones- encontrarán al final de este número indicaciones editoriales para hacerlas efectivas. Si el río en que nos encontramos es siempre el mismo, si cambia o qué debemos cambiar, es un tema que continuaremos en el siguiente número, actualmente en disponible. Allí tendremos un Especial sobre el Páez, el desastre del Cauca y Huila, de Colombia, y retomamos el tema de los sismos.

HERÁCLITO

El segundo crepúsculo.

La noche que se ahonda en el sueño.

La purificación y el olvido.

El primer crepúsculo.

La mañana que ha sido el alba.

El día que se fue la mañana.

El día numeroso que será la tarde gastada.

El segundo crepúsculo.

Ese otro hábito del tiempo, la noche.

La purificación y el olvido.

El primer crepúsculo...

El alba sigilosa y en el alba.

La zozobra del griego.

¿Que trama es ésta

del será, del es y del fué?

¿Que río es éste

por el cuál corre el Ganges?

¿Qué río es éste cuya fuente es inconcebible?

¿Qué río es éste

que arrastra mitologías y espadas?

Es inútil que duerma.

Corre en el sueño, en el desierto, en un sótano.

El río me arrebató y soy ese río.

De una materia deleznable fui hecho, de misterioso tiempo.

Acaso el manantial está en mí.

Acaso de mi sombra

surgen, fatales e ilusorios, los días.